

## NOTAS SOBRE UN ATLAS MANUSCRITO INÉDITO SICILIANO DE 1707\*

Valeria Manfrè

Ricercatore, Universidad de Valladolid

valeriamanfre@gmail.com

### Abstract

#### Notes on an Unpublished Sicilian Manuscript Atlas of 1707

*This paper investigates an unpublished manuscript atlas of the kingdom of Sicily composed of seven drawings and entitled Carta corographica del Reyno de Sicilia con los Planos de sus Principales Plazas el año 1707. After examining the cartographic production of Sicily under the influence of the Spanish empire, the study focuses on the analysis of the Atlas itself. The set of the plans offers information of high strategic and military level. The cartouches and the drawings that constitute the Atlas allows binding its creation to the military culture of the time.*

### Keywords

*Atlas, History of Cartography, Sicily, Drawings, XVIII century.*

La Sicilia del Antiguo Régimen fue un territorio especialmente rico en la producción de su propia imagen geográfica y corográfica debido también al hecho de ser un enclave del Mediterráneo muy significativo en la lucha contra los enemigos de la corona española, como los turcos, los berberiscos o los franceses. Sus mapas y ciudades más importantes del reino, como Palermo, Trapani, Messina y Catania, entraron a pleno título en las grandes empresas corográficas alemanas y holandesas, hecho que fácilmente contribuyó a la difusión de una memoria iconográfica perpetuada durante toda la edad moderna a través de las estampas publicadas, entre 1572-1618, para el atlas *Civitates orbis terrarum*, de Georg Braun y Franz Hogenberg<sup>1</sup>. La producción cartográfica de varias escuelas y sagas de cartógrafos contribuyó a dotar de un mayor protagonismo al conocimiento geográfico de una Europa en la que el imperio español se presenta como potencia occidental dominante, no solo en el continente sino también en el resto del mundo. A modo de selección significativa cabe mencionar a Gerardus Mercator y su labor como cartógrafo del emperador Carlos V<sup>2</sup>, a Abraham Ortelius con una intensa actividad desarrollada durante casi todo el siglo XVI que culminaría con la publicación en Amberes del gran atlas universal *Theatrum Orbis Terrarum* en 1570 y sus trabajos como *geographus*

*regius* para el rey Felipe II<sup>3</sup>. De este modo, hasta el incendio de la imprenta de Joan Blaeu en Amsterdam en 1672, los flamencos y los holandeses dominaron el sector europeo editorial<sup>4</sup>. Los editores de los Países Bajos publicaron atlas que debían satisfacer a sus clientes y al mismo tiempo informaban sobre el espacio elegido y representado. Pese a estas empresas editoriales, el control del territorio por parte de la Monarquía Hispánica favoreció una producción cartográfica manuscrita netamente institucional que permaneció en el ámbito semiprivado de la corte para ser contemplada en la intimidad. El lenguaje visual de los atlas reflejó un conocimiento respaldado por los monarcas y que podría definirse, según palabras de María Portuondo como una «ciencia secreta»<sup>5</sup>.

La política de seguridad, reforzada con la publicación por Felipe III de la Real Cedula en 1602, la misma que prohibía la publicación de mapas de castillos y fortalezas pertenecientes a las Indias, se aplicó no solo a las empresas cartográficas de España, sino también a los proyectos del reino de Sicilia que, por las mismas razones estratégicas, recibieron un trato semejante durante el periodo de dominación Habsburgo, transformándose, como ha afirmado Richard Kagan, en monopolio de estado<sup>6</sup>. Por lo tanto, siguiendo el ejemplo de la tradición portuguesa<sup>7</sup>, que imponía estrictos